

# NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

## **Artículos**

## **LA FENOMENOLOGÍA DE EDMUND HUSSERL COMO BASE EPISTEMOLÓGICA DE LOS MÉTODOS CUALITATIVOS**

### **THE PHENOMENOLOGY OF EDMUND HUSSERL AS AN EPISTEMOLOGICAL BASIS OF QUALITATIVE METHODS**

**Juan G. Mansilla Sepúlveda**

Universidad Católica de Temuco, Chile  
Grupo HISULA. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia  
*[jmansilla@uct.cl](mailto:jmansilla@uct.cl)*

**Claudia A. Huaiquián Billeke**

Universidad Católica de Temuco, Chile  
*[chuaiquian@uct.cl](mailto:chuaiquian@uct.cl)*

**Karina R. Vásquez Burgos**

Universidad del Bío-Bío, Chile  
*[karinavasquez120@gmail.com](mailto:karinavasquez120@gmail.com)*

**Antonia I. Nogales-Bocio**

Universidad de Zaragoza, España  
*[anogalez@unizar.es](mailto:anogalez@unizar.es)*

Recibido el 10 de diciembre de 2019

Aceptado el 27 de mayo de 2020

### Resumen

El presente trabajo ha estudiado principalmente la filosofía denominada Fenomenología, específicamente la obra del filósofo moravo-judío Edmund Husserl y propone relaciones con las metodologías de investigación cualitativa, poniendo énfasis en las reflexiones sobre la *Lebenswelt* o mundo de la vida, para así re-significar comprensivamente las posibilidades y límites de esta tradición epistemológica, como fundamento principal las actuales ciencias humanas cualitativas que estudian las subjetividades e intersubjetividades. Por consiguiente, subraya una crítica a las actuales lógicas y modos para construir conocimiento científico en la academia desde planos positivistas y pragmáticos cuyo principal telos se identifica con la razón instrumental, cuya consecuencia es el olvido del mundo de la vida y reduce lo fundamental a lo accidental.

**Palabras clave:** Edmund Husserl- Fenomenología- Mundo de la vida- métodos científicos cualitativos

### Abstract

The present work has mainly studied the philosophy called Phenomenology, specifically the work of the Moravian-Jewish philosopher Edmund Husserl and proposes relationships with qualitative research methodologies, emphasizing reflections on the *Lebenswelt* or world of life, in order to re-signify comprehensively the possibilities and limits of this epistemological tradition, as the main foundation of the current qualitative human sciences that study subjectivities and intersubjectivities. Therefore, it underlines a criticism of the current logics and ways to build scientific knowledge in the academy from positivist and pragmatic planes whose main telos is identified with instrumental reason, whose consequence is the forgetting of the world of life and reduces the fundamental to accidental.

**Keywords:** Edmund Husserl- Phenomenology - World of life - qualitative scientific methods

**Para citar este artículo:**

Mansilla Sepúlveda, Juan G.; Huaiquián Billeke, Claudia A.; Vásquez Burgos, Karina R. y Nogales-Bocio, Antonia I. "La fenomenología de Edmund Husserl como base epistemológica de los métodos cualitativos". Revista Notas Históricas y Geográficas, número 25, Julio – Diciembre 2020. pp. 1-25.

## 1. INTRODUCCIÓN

Edmund Husserl nació en el seno de una acomodada familia judía, el 8 de abril de 1859, en Prossnitz (En ese entonces perteneciente al Imperio Austro-Húngaro), hoy Prostejov (Moravia), actual República Checa. Sus padres, Adolf Abraham y Julie Selinger estaban asentados desde varias centurias en esa pequeña localidad de Europa oriental<sup>1</sup>. Entre 1865 y 1868 realizó su educación primaria en la Escuela Municipal de Prossnitz. A su vez, los estudios de bachillerato se desarrollan en institutos de Viena y Olmutz. Los estudios universitarios los inició en Leipzig entre los años 1876 y 1878, donde estudia matemáticas, física, astronomía y filosofía.

En Leipzig cultivó una profunda amistad con dos compañeros de estudios, que a la vez ejercerían en él una importante influencia y cuya amistad conservaría hasta los últimos días de su vida; se trata de Gustav Albrecht y Thomas Masaryc, este último más tarde sería presidente de la entonces Checoslovaquia<sup>2</sup>, ambos influyeron en su conversión al cristianismo. Además, a Masaryk le debía su iniciación en el estudio de la filosofía cartesiana y el empirismo de Leibniz, que van a derivar en su posterior orientación filosófica hacia Franz Brentano<sup>3</sup>.

Su permanente interés en la fundamentación apodíctica que le atormentará toda su vida le desafía a indagar en los fundamentos de las matemáticas. Es entonces, cuando, atraído por la fama de Brentano, Husserl se instala en Viena. En esta ciudad frecuenta durante dos años (1884-1886) los cursos de este filósofo que propugnaba un ideal de filosofía como ciencia rigurosa y radical<sup>4</sup>.

En este contexto, las relaciones de Husserl con Brentano continuaron de por vida y siempre fueron las de un discípulo que reconoció la impronta del maestro en su formación. Magisterio que reconoció con gratitud en la dedicatoria de su primera obra, *Philosophie der Arithmetik* (1891): “A mi maestro Franz Brentano con profunda gratitud<sup>1</sup>.”

---

<sup>1</sup> Gómez-Romero, Husserl y la crisis de la razón (Madrid: Cincel, 1999).

<sup>2</sup> Romero, Husserl y la crisis de la razón, vol. 27 (Editorial Cincel, 1986).

<sup>3</sup> Gaós, Introducción a la fenomenología (Madrid: Encuentro, 2007).

<sup>4</sup> Ruiz, Sobre el sentido de la fenomenología (Madrid: Síntesis, 2008).

**Tabla 1. Relaciones académicas y epistolares establecidas por Husserl en Gotinga**

<b>Círculo y orientación filosófica</b>	<b>Nombre de los filósofos</b>
Círculo de Franz Brentano	C. Stumpf, A. Meinong, K. Twardowski
Filósofos de orientación positivista	E. Mach, R. Avenarius, A. Riehl
Filósofos de la inmanencia	W. Schuppe, R. von Schubert-Soldern
Neokantianos	P. Natorp, H. Rickert, H. Münsterberg, R. Stammler, E. Cassirer, W. Windelband
Filósofos de orientación psicologista	Th. Lipps
Filósofos de orientación vitalista-historicista	W. Dilthey <sup>5</sup> , R. Eucken, G. Simmel

Fuente: Elaboración propia a partir de la información proporcionada por Gómez-Romero, I. 2005, *Husserl y la crisis de la razón*.

En 1901 Husserl es nombrado profesor extraordinario de Filosofía en la Universidad de Gotinga al amparo de un contrato facilitado por el Ministerio de Educación. En este mismo año publica el segundo volumen de las *Investigaciones lógicas* (seis investigaciones que completaban el volumen de los Prolegómenos, cuyo tomo I había aparecido en 1900). El paso de la *Filosofía de la aritmética* a las *Investigaciones lógicas* parece a primera vista plenamente justificado, en virtud del parentesco entre la lógica y la matemática. *Investigaciones lógicas* simboliza además la amistad que Husserl tuvo con Carl Stumpf, a quien le dedica el libro.

Estas publicaciones demuestran que Husserl fue abandonando progresivamente su primera concepción de la aritmética fundada sobre el concepto de multiplicidad y pasó a concebir esa ciencia como un sistema de signos.

Así, la aritmética es considerada como una parte de la lógica formal, que es la ciencia de la significación. En *Investigaciones lógicas* se visualiza la preocupación por los actos superiores del conocimiento, los que son de un carácter ininteligible y supremamente subjetivo. En septiembre de 1901 Husserl es nombrado profesor extraordinario de la Universidad de Gotinga, espacio académico donde madurarán sus tesis fenomenológicas y donde permanecerá hasta 1916.

<sup>5</sup> Para Dilthey la obra de Husserl representaba la primera aportación fundamental a la filosofía desde los tiempos de Mill y Comte.

En 1904/05, semestre de invierno, Husserl imparte en la Universidad de Gotinga *Lecciones de la conciencia interna del tiempo*<sup>6</sup>, haciendo suyo el espíritu de Bergson e influyendo de manera definitiva en Albert Einstein. Estas lecciones formaban parte del curso *Fragmentos capitales de fenomenología y de teoría del conocimiento*. Según Serrano de Haro en la presentación de la edición española de la obra *Lecciones de la fenomenología de la conciencia interna del tiempo*, en los años siguientes a estas lecciones se visibilizan dos dimensiones de su proyecto teórico que después van a tener mayor alcance y madurez: por una parte, el análisis de la conciencia interna del tiempo, y por otra, la reflexión sistemática sobre la estructura de la vida intencional y el tipo de análisis que hace posible su comprensión<sup>7</sup>.

En 1913, Husserl publica *Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica*, donde expone los alcances de una filosofía que se pregunta seriamente respecto a las verdaderas posibilidades del conocimiento primigenio<sup>8</sup>. Lo anterior sitúa al hombre de ciencia y al filósofo desde un posicionamiento que le permita realizar una reflexión sobre la reflexión en sí, lo cual es más que un ejercicio metacognitivo, es una actitud propia de una subjetividad trascendental y profunda<sup>9</sup>.

En concordancia con lo anterior, varios autores coinciden en el reconocimiento de tres etapas en el pensamiento de Husserl que coinciden con tres importantes obras. Se habla así del Husserl de *Investigaciones lógicas*; del Husserl de *Ideas*; y del último Husserl, de *La Crisis*, considerando cada una de estas obras como tres intentos distintos, pero complementarios del proyecto intelectual de la fenomenología husserliana: logicismo esencialista, idealismo trascendental y vitalismo historicista<sup>1</sup>.

---

<sup>6</sup> Esta obra fue publicada por vez primera en 1928 en el *Anuario de Filosofía e Investigación Fenomenológica*, como editor aparecía Martín Heidegger, quien ese mismo año le sucedería en la cátedra en Friburgo. Aquí fue fundamental Edith Stein, quien desde 1916 ejercía como asistente de Husserl.

<sup>7</sup> Husserl, *Lecciones de la fenomenología de la conciencia interna del tiempo*. Traducción, introducción y notas de Agustín Serrano de Haro (Madrid: Trotta, 2002).

<sup>8</sup> Husserl, *Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica I* (Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1993).

<sup>9</sup> Menéndez, "El concepto metodológico de reflexión en Husserl y Ricoeur," revista *Investigaciones fenomenológicas* 9 (2012): 1088-1885.

En 1913 apareció el primer número del anuario de fenomenología (*Jarhbuch für Philosophie und phänomenologische Forschung*) con *Ideas I* como artículo inaugural. Participan con Husserl en la edición y dirección de esta revista disciplinaria M. Scheler, A. Reinach, A. Pfänder y M. Geiger, es decir, todos los discípulos del filósofo de Gotinga. Así también, se consolida el denominado *Círculo de Gotinga*, cuya identidad troncal de sus integrantes se articuló en torno a la convicción e interés en la fenomenología como método descriptivo y que, mediante la reducción eidética se lograría la investigación de las esencias. La referencia nuclear es en este periodo son las *Investigaciones lógicas*<sup>1, 10</sup>.

**Tabla 2. Círculo de Gotinga**

<b>Autores</b>	<b>Áreas de investigación</b>
A. Reinach	Fenomenología de la religión, de la sociedad y del derecho.
M. Geiger	Fenomenología de lo estético, de la existencia y del inconsciente.
W. Schaap	Fenomenología del derecho.
Th. Conrad	Psicología fenomenológica.
D. Katz	Psicología fenomenológica.
K. Stavenhagen	Fenomenología de la religión, de la sociedad y de la persona.
H. Conrad-Martius	Ontología.
D. Hindebrand	Ética.
J. Hering	Ontología y fenomenología de la religión.
E. Stein	Fenomenología de la sociedad, metafísica y mística
F. Kaumann	Filosofía de la historia, estética, filosofía de la religión, antropología.
A. Koyré	Historia de la filosofía y de la ciencia.
R. Ingarden	Ontología, estética.
A. Pfänder	Lógica, psicología.
M Scheler	Antropología, ética, sociología.

Fuente: Gómez-Romero, 2005, *Husserl y la crisis de la razón*, p. 53

Husserl plantea sin vacilar que puede comprender que todo pensador, que todo filósofo, en cuanto lleva en sí todavía la intención originaria, pueda encontrar, meditando a sabiendas sobre sí

<sup>10</sup> Lazcano, Relevancias vitales. Alfred Schutz y la filosofía del mundo sociocultural (Morelia: Red Utopía, Morelia editorial, 2015).

mismo, esta exigencia categórica, aunque tal vez no la haya conquistado a sabiendas. Todos están sometidos también a la exigencia de no recibir a las filosofías anteriores conservándoles sus figuras tradicionales. Se le exige a cada uno efectuar desde sí la intención de aquellas filosofías, y reconocer como válida solo aquella realización que, a partir de esta intención, él mismo ha experimentado como su satisfacción suficiente<sup>11</sup>.

**Tabla 3. Círculo de Friburgo<sup>12</sup>**

<b>Autores</b>	<b>Áreas de investigación</b>
M. Heidegger	Filosofía de la existencia
H. G. Gadamer	Hermenéutica
E. Levinas	Ética, filosofía de la religión.
J.P. Sartre	Existencialismo
H. Marcuse	Sociología
O. Becker	Fenomenología de la ciencia
A. Gurvitsch	Fenomenología aplicada a la psicología y biología
F. Kaufmann	Fenomenología de la sociedad
K. Löwit	Antropología
H. Reiner	Fenomenología de la existencia
J. Wach	Fenomenología de la religión
H.J. Pos	Fenomenología del lenguaje
P.L. Landsberg	Antropología, personalismo
T. Otaka	Fenomenología de la sociedad
H. Spiegelberg	Filosofía práctica
L. Landgrebe	Metafísica
E. Fink	Metafísica

Fuente: Gómez-Romero, 2005, *Husserl y la crisis de la razón*, p. 60

En 1928 se publica *Fenomenología de la conciencia del tiempo inmanente* y en 1929, *Lógica formal y trascendental*, esta última, una obra muy bien lograda. En 1930 aparecen las *Meditaciones cartesianas*, que en ese momento Husserl las calificó como la obra principal de su vida.

<sup>11</sup> Husserl, *Crisis de las ciencias europeas y fenomenología trascendental* (Barcelona: Crítica, 1991).

<sup>12</sup> Es interesante indicar que los profesores ayudantes de Husserl en este periodo fueron notables filósofos del siglo XX: E. Stein (1916-1918); M. Heidegger (1919-1923), será quien le suceda en la cátedra a Husserl; L. Landgrebe (1923-1930); E. Fink (1928-1930).



El último Husserl se puede citar entre los años 1928 y 1938, periodo en el que aparece la obra *Crisis de las ciencias europeas y la filosofía trascendental*, y donde aparece el foco en una fenomenología de la otredad, de la intersubjetividad y una valoración de la historia<sup>13, 14</sup>.

## 2. La noción “LEBENSWELT” en la obra de Husserl como horizonte comprensivo de las denominadas metodologías cualitativas

Interesa reflexionar de qué modo la fenomenología utiliza los términos mundo y vida, y como estas nociones son fundamentales en la tradición de la investigación cualitativa en la sociedad occidental, aunque en la literatura metodológica, el reconocimiento de la articulación episteme-método, en la mayoría de los casos está ausente. En el uso de conceptos puestos en circulación por la reflexión filosófica actual, pocos intentos han obtenido los rendimientos del término husserliano *Lebenswelt*<sup>15</sup>. Husserl fue enfático en afirmar que “la vida es la conciencia o subjetividad misma a que se llega mediante la reducción fenomenológica<sup>16</sup>. Con la categoría “mundo de la vida”, Husserl “quiere significar el amplio espacio de experiencias, ya certezas precategoriales, ya relaciones intersubjetivas, ya valores, que nos son familiares en el trato cotidiano con los hombres y con las cosas<sup>17</sup>. En este orden de ideas, la fenomenología significa una “antítesis no solo del positivismo y el naturalismo, sino también del psicologismo y el historicismo tal como se encuentra, por ejemplo, en Dilthey<sup>18</sup>. Como se aprecia el término mundo de la vida se está entendiendo de acuerdo a la referencia al uso que le otorga Edmund Husserl en *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, o sea, “un olvidado fundamento de sentido” de la realidad<sup>11</sup>.

En definitiva, la persona que vive ingenuamente en el mundo de la vida puede ser motivada a plantear la cuestión concerniente a la estructura de su sentido.

<sup>13</sup> Brand, “The structure of the life world according to Husserl,” *Man and world* 6 (1973): 143-162

<sup>14</sup> San Martín, *La estructura del método fenomenológico* (Madrid: UNED, 1986).

<sup>15</sup> Gómez-Heras, *Ética y hermenéutica. Ensayo sobre la construcción moral del mundo de la vida cotidiana* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2000).

<sup>16</sup> Montero, *Mundo y vida en la fenomenología de Husserl*. Anuario de la Sociedad Española de Fenomenología (Valencia: Universitat de Valencia, 1994).

<sup>17</sup> Gómez-Heras, *Dignidad de la vida y manipulación genética: bioética, ingeniería genética, ética feminista, deontología médica* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2002).

<sup>18</sup> Apel, *La transformación de la filosofía. Tomo i. Análisis del lenguaje, semiótica y hermenéutica* (Madrid: Taurus, 1985).

Pero, aunque reflexione de esta manera, en modo alguno pierde su interés práctico en él, y sigue siendo el centro, el ‘origen del sistema de coordenadas’ de este, su mundo, que está orientado con respecto a él. Pero decidirse a observar científicamente este mundo de la vida significa decidir no situarse ni situar su propia condición de interés como centro de este mundo, sino adoptar otro origen de coordenadas para la orientación de los fenómenos del mundo de la vida<sup>19</sup>.

La vida precede siempre al método de explicitación<sup>20</sup>. A su vez las ciencias con una orientación hermenéutica y que usan métodos cualitativos, no utilizan hipótesis, pero sí “supuestos de investigación”, lo cual se aleja de la exigencia reduccionista que propone Husserl. Lo que sucede es que el científico que trabaja para un campo disciplinario particular de la ciencia construye sus consideraciones y elabora sus diseños a partir de la estructura facilitada por los conceptos con los que investiga. Ellos, como elementos preexistentes de la investigación, se comportan al modo de dispositivos que establecen las condiciones de su interpretación y que ayudan a determinar las condiciones de su interpretación, y a la vez conservar los intereses internos a su científicidad<sup>21</sup>.

La relación histórica entre las metodologías de las ciencias sociales y la fenomenología tiene antecedentes que se remontan al mismo Edmund Husserl. Pero, en el conjunto de sus preocupaciones filosóficas, la importancia de estos temas fue secundaria para él y nunca se involucró directamente en investigaciones de fenómenos sociales específicos donde se vincule explícitamente método, epistemología y filosofía fenomenológica<sup>22</sup>. En ese contexto es importante considerar que la comprensión adecuada de un método no es una condición a priori que implique consiguientemente una buena filosofía, como pensaba Descartes. No obstante, el uso y comprensión del método apropiado desempeñan un papel crucial para la filosofía, y así lograr la realización de la intención original de la fenomenología: “llegar a lo que se da al conocimiento humano” y, por tanto, a un *corpus veritatis*<sup>23</sup>.

---

<sup>19</sup> Schütz, La fenomenología y las ciencias sociales. El problema de la realidad social (Buenos Aires: Amorrortu, 1940)

<sup>20</sup> Husserl, Zur phänomenologischen Reduktion, texto N° 9. Texte aus dem Nachlass 1926-1935 (ed. S. Luft, 2002).

<sup>21</sup> Husserl, Las conferencias de Londres. Método y filosofía fenomenológicos (Salamanca: Sígueme, 2012/1922).

<sup>22</sup> Toledo, “El programa socio-fenomenológico de investigación,” Revista Cinta de Moebius 35 (2009): 67-87.

<sup>23</sup> Seifert, Discurso de los métodos. De la filosofía y la fenomenología realista (Madrid: Encuentro, 2008).

Las ideas centrales que guían la investigación cualitativa son diferentes de las que se encuentran en la investigación cuantitativa. Los rasgos esenciales de la investigación cualitativa son la elección correcta de métodos y teorías apropiados, el reconocimiento y el análisis de perspectivas diferentes, reflexiones de los investigadores sobre su investigación como parte del proceso de producción del conocimiento y la variedad de enfoques y métodos, otorgando valor a los relatos que provienen de las personas a partir de las vivencias que se dan en un mundo pre-categorial<sup>24</sup>. A diferencia de la investigación cuantitativa de tipo experimental, los métodos cualitativos valoran la comunicación del investigador con el campo desde el *raport* que logran desarrollar como una parte explícita de la producción de conocimiento, en lugar de excluirla lo más posible como una variable parcialmente responsable. Las subjetividades del investigador y de aquellos a los que se estudia son parte del proceso de investigación<sup>24</sup>. Por tanto, abordar fenomenológicamente el estudio de las cosas permite comprender mejor una serie de tópicos que no pueden ser reducidos a números y mediciones estandarizadas. Así, la decodificación de la vida cotidiana a partir de la propuesta husserliana respecto de la constitución de los objetos en la mente resulta pertinente. En este orden de cosas resulta interesante vincular esta reflexión con el estudio de la intuición categorial (*kategoriale Anschauung*) que desarrolló Husserl como captación de esencias puras<sup>25, 26</sup>.

Aquí lo importante es destacar que “lo cualitativo” implica un énfasis en las cualidades de los entes y en los procesos y significados que no pueden ser examinados o medidos experimentalmente como se ha dicho insistentemente en esta tesis. Los investigadores cualitativos levantan preguntas orientadoras (no formulan preguntas rígidas) y construyen respuestas que abren nuevas preguntas, ya la vez, permiten valorar el modo en que la experiencia social es creada, reconstruida y dotada de sentido a partir de métodos empíricos inductivos<sup>27</sup>.

---

<sup>24</sup> Flick, Introducción a la investigación cualitativa (Madrid: Morata, 2007).

<sup>25</sup> Fink, La filosofía fenomenológica de Husserl en la crítica actual. Kant-Studien XXXVIII. Prólogo de Edmund Husserl (Martinus Nijhoff, Den Haag, 1932).

<sup>26</sup> Lambert, “La idea de fenomenología,” Teología y vida 47 (2006): 517-529.

<sup>27</sup> Denzin & Lincoln, El campo de la investigación cualitativa. Manual de investigación cualitativa. Vol. I (Barcelona: Gedisa, 2012)

El énfasis contemporáneo en lo vivencial refunda un nuevo tipo de lógica respecto a los modos de construcción del conocimiento en las ciencias sociales, una que reconoce la palabra como el lugar donde se construye el significado y que la entiende como un acontecimiento dialógico y situado. Esta lógica comprende el quehacer investigativo y la práctica, como un proceso interaccional y dialógico, noción que da cuenta de una relación particular entre investigador y participante y otorga centralidad al diálogo como el lugar donde se construye el conocimiento<sup>28</sup>. En este aspecto, la investigación cualitativa es una actividad científica que provee los fundamentos para distintos tipos de informes que sistematizan las representaciones del mundo de las esencias y del otro, reconociendo a la fenomenología, particularmente del último Husserl como su principal base epistemológica<sup>27</sup>.

El investigador, a su vez, puede ser visto como *bricoleur*, como *quilt maker*, o, como la persona que, como en el cine, une las imágenes en el montaje. Por todo lo anterior, para las ciencias de la educación la investigación cualitativa aparece como un campo muy pertinente, pues los debates sobre la calidad de la educación y las prácticas de enseñanza no pueden reducirse al examen de lo aprendido desde pruebas estandarizadas, de naturaleza neopositivista<sup>29</sup>.

### 3. **Significados subjetivos: El interaccionismo simbólico como escuela teórica metodológica de la intersubjetividad**

El interaccionismo simbólico aparece como una corriente teórica metodológica que desarrolla una serie de conceptos que hunden sus raíces en la tradición del mundo de la vida. No obstante esto, los principales exponentes de esta escuela teórica metodológica no hacen referencias a la fenomenología, en tanto filosofía de la ciencia que abrió el horizonte para ampliar el debate sobre el estudio de la intersubjetividad en el campo de las ciencias humanas. Antecedentes en la obra fenomenológica de Husserl la encontramos en la obra *Meditaciones Cartesianas*, específicamente, en la quinta meditación, cuyo título se presenta con el nombre “*En que la esfera trascendental del ser se revela como intersubjetividad monadológica*”.

---

<sup>28</sup> Rorty, Contingencia, ironía y solidaridad (Barcelona: Paidós, 1991).

<sup>29</sup> Corral & Bar, “Construcción de racionalidades disciplinares.” Revista Cinta de moebio 45 (2012): 235-244.

Husserl plantea la siguiente idea:

Si un objeto concreto se nos destaca en la experiencia como algo por sí y entonces se dirige sobre él la mirada que capta atenta, se lo apropia uno en esta captación simple a título de mero objeto indeterminado de la intuición empírica (...) se vuelve objeto determinado (y objeto que se va progresivamente determinando) en una prosecución de la experiencia en la forma de experiencia determinadora- en principio, de experiencia que expone tan sólo el objeto mismo a partir de sí mismo, de pura explicitación<sup>30</sup>.

El fundador de esta corriente Herbert Blumer sintetiza los puntos de partida del interaccionismo simbólico a partir de “tres premisas simples”:

La primera premisa es que los seres humanos actúan con respecto a las cosas de acuerdo a los significados que éstas tienen para ellos (...). La segunda premisa es que el significado de estas cosas se deriva o surge de la interacción social que se tiene con los propios compañeros. La tercera premisa es que estos significados se manejan en un proceso interpretativo utilizado por la persona al hacer frente a las cosas que encuentra, y este proceso los modifica<sup>31</sup>.

Respecto a la subjetividad, Husserl es enfático al afirmar que todas las preguntas que uno pueda plantear razonablemente en el conocimiento como operación de la razón –en toda dirección, en el sujeto de conocimiento, en los actos de conocimiento, en tales contenidos de sentido y en las objetividades de conocimiento- son preguntas o fenomenológico-trascendentales, o preguntas sin claridad científica y sin sentido<sup>21</sup>. Desde el interaccionismo simbólico se pueden levantar interesantes puentes con la tradición fenomenológica, pues uno de los descubrimientos más relevantes es que la experiencia, con la que comienza el conocimiento del hombre, es un dominio mucho más extenso que las experiencias sensibles.

---

<sup>30</sup> Husserl, *Meditaciones cartesianas*. Prólogo de José Gaos (México: Fondo de Cultura Económica, 1986).

<sup>31</sup> Blummer, *Symbolic interactionism: perspective and methods* (Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, 1969).

En otras palabras, lo que se da en el interaccionismo simbólico de naturaleza intersubjetiva incluye también esencias profundas, ideales y puras. Esta compleja dimensión sólo puede ser comprendida desde métodos de tipo cualitativo, que tengan un anclaje fenomenológico. El interaccionismo simbólico de Blumer, se constituye en una interesante posibilidad para estudiar las relaciones intersubjetivas, desde las perspectivas de los propios grupos. Así lo expone Blumer:

Los humanos son vistos como seres vivos en un mundo de objetos significativos (...) este mundo es socialmente producido, y en él los significados son fabricados a través del proceso de interacción social. Así, diferentes grupos desarrollan diferentes mundos –y estos mundos cambian a medida que los objetos que lo componen cambian de significado (...), para identificar y entender la vida de un grupo es necesario identificar su mundo de objetos (...) en términos de los significados que los objetos tienen para los miembros del grupo (...) <sup>31</sup>.

El interaccionismo simbólico se desmarca de la tradición positivista. En razón de esto Rizo<sup>32</sup>, clarifica que la importancia otorgada a la interacción por parte del interaccionismo simbólico puede sintetizarse en tres principios básicos: el primero refiere al valor dado a la alienación del sentido de la comunicación cotidiana y al importante papel que juega en la sociedad la empatía, esto es, la capacidad del sujeto para ponerse en el lugar del otro; el segundo principio, enfatiza en que la realidad social se construye- a través de las interacciones de los individuos y grupos sociales, consideración que desmarca a esta corriente del determinismo social; y el tercero, tiene que ver con la estrategia metodológica, basada en el uso extendido de estudios de caso, predominio de procedimientos inductivos y el abordaje de la realidad en términos microsociales y sincrónicos<sup>30</sup>.

A nuestro juicio, proponemos situar los planteamientos de Husserl en este horizonte respecto de la constitución del mundo de la vida, ya que los símbolos poseen una función esencial

---

<sup>32</sup> Rizo, “De personas, rituales y máscaras. Erving Goffman y sus aportes a la comunicación interpersonal,” Revista quórum académico 8 (2011): 78-94

pues, en cuanto “formas presentacionales”, son responsables de una producción de una significatividad interna del mundo de la vida. Desde el campo fenomenológico, la función de los signos y símbolos se basa en la capacidad de la conciencia subjetiva para la “apresentación”, la cual se define como una actividad básica de la conciencia para la constitución de la intersubjetividad como parte de la experiencia del otro<sup>8</sup>.

Estos tópicos para la ciencia occidental y sus metodologías sean estas cuantitativas, cualitativas o mixtas, se constituyen en una deuda epistemológica, pues legitiman aproximaciones superficiales a la cuestión de la constitución de la intersubjetividad en la conciencia humana. Surge un campo inexplorado para los actuales científicos sociales y metodólogos de la investigación es la lectura o relectura de la obra de Husserl en general, y la *Crisis de las ciencias europeas y de la fenomenología trascendental*, en particular.

Husserl intentó atravesar la corteza de los hechos históricos exteriorizados de la historia de la filosofía, indagando en su sentido interno, su teleología. Esto permitió plantearse preguntas nunca antes planteadas, levantar preguntas nunca antes planteadas, campos de trabajo no hollados, correlaciones intersubjetivas nunca radicalmente comprendidas, ni captadas en toda su esencia<sup>11</sup>. Lo importante es que el comportamiento de quienes practican la metodología de la investigación de las ciencias humanas no abandone la creencia en la posibilidad de un conocimiento universal<sup>11</sup>. Esto otorgaría, no solamente a los filósofos, sino también a los científicos la responsabilidad de actuar siempre como funcionarios auténticos de la humanidad, desde una íntima vocación personal.

#### **4. La etnometodología como enfoque teórico metodológico que permite reconstruir los modos en que se constituye cotidianamente el mundo de la vida**

La etnometodología estudia los modos en que los actores sociales utilizan sus conocimientos para reconocer, producir y reproducir las acciones sociales y las estructuras sociales, cómo analizan sus circunstancias y pueden compartir una comprensión intersubjetiva de ellas<sup>33</sup>.

---

<sup>33</sup> Garfinkel, *Studies in ethnomethodology* (Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, 1967).



La etnometodología valora el papel del lenguaje, y tiene su razón de ser al optar por las rutinas y el mundo de la vida, al dar la palabra al actor y sus circunstancias.

El investigador etnometodólogo se preocupa sobre todo por garantizar los hechos, la forma oral y el estilo que los vio nacer, de ahí la importancia que tiene en el acercamiento de la realidad todos los elementos y circunstancias en que se dan los gestos o las acciones. El actor trata de individualizar su acción a través de un sinnúmero de palabras. Son estas las que permiten al que escucha saber que tal gesto o tal práctica fueron ejecutadas por tal o tal actor en circunstancias únicas”<sup>34</sup>.

En este escenario de las ciencias sociales, se visualiza la influencia de Husserl en generaciones posteriores de científicos sociales, particularmente en los enfoques hermenéuticos de Schutz y Garfinkel. Éste último desarrolló sus tesis etnometodológicas en contra de la concepción hegemónica en los sesenta de Talcott Parsons, que se asocia con la tradición “naturalista” de la racionalidad de los actores.

En esta línea, Garfinkel sostiene que la comprensión racional de las acciones debe partir de la observación del razonamiento práctico de los agentes, en situaciones específicas, haciendo a un lado el juicio valorativo desde los criterios del científico sobre la racionalidad o eficacia de la acción.

Esto implica una interpretación naturalizada de la racionalidad de los actores, que puede ser conocida gracias al carácter intersubjetividad y público de la racionalidad derivada del sentido común<sup>35</sup>. En la etnometodología de Garfinkel la situación de la acción se considera un contexto de actividad esencialmente transformable, que se mantiene o se restaura en y mediante las acciones”.

---

<sup>34</sup> Urbano, “El enfoque etnometodológico en la investigación científica,” Revista Liberabit 13 (2007): 89-91.

<sup>35</sup> De la Garza. & Leyva, Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales (México: Fondo de cultura económica, 2012).



Desde esta lógica, adquiere importancia el estudio de los mecanismos y arquitecturas que construyen los individuos para actuar en la vida cotidiana resulta pertinente rescatar las palabras de Goffman<sup>36</sup>, quien plantea que:

Los individuos se preocuparán por mantener la impresión de que actúan de conformidad con las numerosas normas por las cuales son juzgados ellos y sus productos. Debido a que estas normas son tan numerosas y tan profundas, los individuos que desempeñan el papel de actuantes hacen más hincapié que el que podríamos imaginar en el mundo moral (...) los individuos no están preocupados por el problema moral de cumplir con esas normas sino con el problema amoral de construir la impresión convincente de que satisfacen dichas normas (p. 267).

Garfinkel<sup>33</sup> insiste que, mediante estas prácticas de explicitación, que se apoyan en la reflexividad esencial que recorre toda acción humana, los miembros de un determinado grupo “convierten en familiares actividades cotidianas reconocidas como familiares. Desde la perspectiva discursiva se destacan los estudios sobre de la conversación, que es contextualizado en la interacción social. Es interesante apuntar que los etnometodólogos, al igual que los fenomenólogos comienzan al desarrollar su proceso analítico excluyendo las creencias y prejuicios que tienen respecto de la realidad, con el propósito de develar las prácticas cotidianas, mediante las cuales los sujetos, objetos y eventos llegan a percibir que son observables, racionales y ordenados<sup>27</sup>. Por tanto, en este caso, más que la entrevista, es la observación de tipo inestructurada la modalidad de recogida de datos que mejor permite la aprehensión de las prácticas que desarrollan las personas en el mundo de la vida.

##### 5. **La tradición de la teoría fundamentada (*Grounded Theory*) en los procesos analíticos e interpretativos de investigación cualitativa**

La *Grounded Theory* (Teoría Fundada o *Grounded Theory*) es una aproximación dentro de las metodologías cualitativas que fue desarrollada por Barney Glaser y Anselm Strauss, ambos

---

<sup>36</sup> Goffman, La presentación de la persona en la vida cotidiana (Buenos Aires: Amorrortu, 1956)

sociólogos. Contribuyó señalando la necesidad de un procedimiento bien pensado, formulado de manera explícita, y sistemático para generar una codificación e hipótesis testeables durante el proceso de investigación<sup>37</sup>. Los orígenes de la teoría fundamentada se encuentran en la escuela de sociología de Chicago y en el desarrollo del interaccionismo simbólico a principios del siglo XX<sup>38</sup>. El enfoque de la teoría fundamentada insta a los investigadores cualitativos que desarrollen otra forma de pensar, y entienden que “lo cualitativo” más que un método es una forma de pensar.

Esta propuesta metodológica, les obliga y permite estar cerca de los mundos vitales de quienes son informantes claves en los procesos de investigación que llevan a cabo. De esta forma logran elaborar un todo integrado de constructos substantivos que emergen del mundo de la vida de los participantes, a partir del material primario, empírico que es codificado. Aquí lo interesante es que progresivamente se va a avanzado de lo que es visible, de lo “que está ahí” a ideas más abstractas respecto de los significados, valoraciones y acciones de los mundos de los participantes en el proceso de investigación y cómo ellos construyen esos mundos<sup>39</sup>.

En este sentido, Trinidad, Carrero y Soriano señalan que: “(...) a partir de la conceptualización como objetivo durante la transformación de los datos, la teoría fundamentada trasciende todos los métodos descriptivos y sus problemas asociado”<sup>40</sup>. Así, el planteamiento de la teoría fundamentada, desde la versión de Charmaz se denomina teoría fundamentada construccionista.

La teoría fundamentada reconoce tres tipos de codificación abierta, axial y selectiva, lo que implica que el proceso de reducción de datos es fragmentado y no aborda el mundo de la vida desde una globalidad.

---

<sup>37</sup> Glaser & Strauss, “The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research,” En: “El método de comparación constante de análisis cualitativo” (New York: Aldine Publishing Company, 1967)

<sup>38</sup> Ritzer, Teoría sociológica contemporánea (Madrid: McGraw-Hill, 1993).

<sup>39</sup> Charmaz, Grounded theory in the 21st Century. En: The Sage handbook of qualitative research. (Denzin N K & Lincoln Y S, 2005). SAGE, Thousand Oaks.

<sup>40</sup> Trinidad, Carrero & Soriano, La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional (Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2006).

Hoy con la incorporación de las tecnologías de la información y la masificación de los computadores, la investigación cualitativa ha optimizado el tiempo de reducción de datos que se producen a partir del trabajo de campo y esa fragmentación se ha agudizado. Una serie de software denominados CADQAS (*Computer Assisted Qualitative Data Software*) han aparecido ofreciendo servicios de análisis cualitativo. Entre estos aparece el software Atlas Ti, el cual ha tenido desde su aparición en 1991 gran uso. El Atlas ti declara en su licencia orientar sus lineamientos desde la teoría fundamentada, y una gran cantidad de trabajos cualitativos ha usado el Atlas Ti para “legitimar” procedimientos de reducción de datos exigidos por los árbitros en los procesos de arbitraje de artículos en revistas científicas.

Consideramos que el abuso de esta herramienta ha desdibujado el propósito fundamental de la investigación científica a partir de métodos cualitativos: comprender el mundo de la vida de las personas. Cabe entonces afirmar que la teoría fundamentada, tanto clásica como construccionista, en vinculación con el Atlas Ti, se alejan de los principios de la fenomenología y se aproximan decididamente a un positivismo encubierto.

## 6. CONCLUSIONES

La fenomenología parte del mundo pre-dado, de las experiencias originarias, poniendo en primera escena su atención en las finalidades del pensamiento exigiendo al científico o investigador preguntarse por la razón de las vivencias humanas que han ocurrido en el tiempo. La articulación fenomenología-idea de ciencia-metodología de la investigación cualitativa-, vuelve a situar a las esencias en la existencia, porque la precede.

Esta sentencia obliga a desarrollar investigación a partir de una base ética y onto-epistemológica que revalorice el mundo de la vida como eje primordial de la investigación en ciencias humanas. La base paradigmática creemos que es la fenomenología del último Husserl, pues las cosas del mundo circundante e intuido en la cotidianidad de la vida tienen realidad efectiva,

cuyo estudio debe superar la mera especulación técnica de los métodos cuantitativos con anclaje positivista. Esta idea central de Husserl no debe confundirse con la generalización estandarizadora que se propone desde las metodologías cuantitativas nomotéticas, sino que, se orienta más al principio de transferibilidad de rasgos de aquellas unidades de análisis a otras, que se desarrollan bajo los mismos criterios de inclusión en los estudios científicos.

La fenomenología contribuyó firmemente con todas las sistematizaciones realizadas por quienes siguieron el camino seguido por Edmund Husserl. Este filósofo generó una especie de “campamento epistemológico-metodológico” para que otros filósofos y científicos puedan recurrir e ingresar a estudiar al hombre en sí mismo, su subjetividad e intersubjetividad, y las esencias.

El análisis desarrollado nos permite valorar la importancia de un método que permita conocer y comprender el mundo filosóficamente, con seriedad científica y rigurosidad. Asimismo, sólo puede tener sentido y posibilidad si se descubre un método para reconstruir el mundo, una especie de conocimiento sintáctico de los modos de habitar y pensar de los hombres, a partir de las infinitas posibles causalidades que van constituyendo los diferentes andariveles en que se sitúa el hombre. Esta constatación entra en tensión con el problema de la posibilidad de matematización de los contenidos y diversos objetos de estudios por parte de los metodólogos e investigadores en ciencias humanas.

La fenomenología no busca contemplar al objeto mismo, categorizado o variabilizado, sino la forma en que es captado y constituido por el sujeto desde su intencionalidad en un espacio-temporal. En esta tesis hemos tratado de visibilizar a la fenomenología en el ámbito de la metodología de la investigación, resinificando la relación logos-techné, y por consiguiente relavalorizar a la propia filosofía.

Dicho lo anterior, consideramos que la fenomenología radicalizó el método cartesiano, para así llegar a una unidad sistemática de toda la ciencia, desde el método fenomenológico fundamental: la epojé. La fenomenología reivindica la subjetividad desde el mundo de la vida.

La *Lebenswelt*, aparece como el supuesto basal y axial, pues se constituye en concepto clave para comprender al hombre desde las ciencias humanas cualitativas, pues toda consideración objetiva del mundo es una aproximación que capta solo las exterioridades, por tanto, abordar la consideración radical del mundo de modo sistemático significa otorgar validez a la subjetividad que se exterioriza a sí misma.

Los métodos para lograr cumplir este cometido preferentemente son de carácter cualitativo. Destacamos los diseños autobiográficos, pues ayudan a avanzar y retroceder desde la propia experiencia de modo reflexivo y diacrónico. Asimismo, ayudan a comprender las historias personales como historias universales, y a entender por qué existen. Por su parte la etnografía es un diseño que posee un conjunto de estrategias, que analizados en clave fenomenológica, permite examina los límites de las prácticas sociales, y a la vez, fundamentar juicios con criterios éticos sobre la legitimidad de sus prácticas. La razón que orienta a la investigación cuantitativa de base epistemológica positivista, racionalista y empirista, restringe su campo de saber cuándo considera que la verdad es sólo aquello que resulta verificable, lo cual implica un olvido de las evidencias originarias. Es más, para Husserl aun cuando se produzca la verificación de hipótesis, ésta sigue siendo una hipótesis, pues el ejercicio metodológico de verificar una hipótesis o falsacionarla no modifica el sentido último de éste, pues este autor concibe que la verificación es un camino infinito de verificaciones. Esto, debido al exceso de aritmetización y formalización universalista de los métodos movilizados para el estudio de la realidad.

Creemos que la ausencia de evidencia no es evidencia de ausencia: El hecho que algo no exista no significa que ese algo no sea. Esta idea esencial no forma parte de las posibilidades de comprensión desde las lógicas cuantitativas-positivistas, es por ello que desde los métodos cualitativos, particularmente aquellos que están relacionadas con diseños que tienen como foco el mundo de la vida, la lógica de recogida de datos, técnicas de análisis permiten re-situar la importancia del mundo de la vida, específicamente destacamos diseños como las historias de vida, micro-historias de vida, relatos autobiográficos, estudios intrínsecos de casos.

Estas modalidades investigativas ligadas a escuelas teóricas metodológicas con base fenomenológica, tal es el caso del interaccionismo simbólico, teoría fundamentada y etnometodología, se transforman en alternativas de análisis científico cualitativo distinto al que ofrecen perspectivas de corte mecanicista, tales como los estudios experimentales, cuasi-experimentales y no experimentales, diseños que variabilizan las distintas dimensiones que se estudian en las ciencias sociales.

La metodología de la investigación, analizada a la luz de la última obra de Husserl, se reduce a una tecnificación, la cual es conducida por sí misma al logro de evidencias fácticas a partir de signos de enlaces, variables analizadas, ya sea con media de tendencia central o dispersión. Esto radicaliza el vaciamiento de sentido de la ciencia y reduce la verdad a mero resultado de un procedimiento técnico.

Esta sobre-tecnificación de la metodología de la investigación de las ciencias humanas va generando en el ser humano un pensamiento cada vez más pragmático y técnico, sin que el ser humano sea plenamente consciente de lo que realmente está sucediendo a partir de las decisiones que está tomando para estudiar el mundo que lo circunda. Entonces, como dice Husserl, se producen migraciones o desplazamiento de sentidos, pues muchos metodólogos cuantitativos y cualitativos quedan atrapados en los formalismos de las fórmulas. Junto con esto creemos que comprender adecuadamente la relación entre fenomenología e investigación cualitativa fortalece la indagación crítica.

Las cosas mismas, la intencionalidad, y los valores sedimentados por y desde el mundo de la vida no tienen sentido en esta lógica. La racionalidad científica se “pierde”, se “extravía” en la investigación dada su focalización en el método hipotético deductivo, su afán en la comprobación de hipótesis, y su pretensión de objetivismo. Lo anterior, incide de manera decisiva en el alejamiento cada vez más mayor de la presencia de los fundamentos sólidos, desde donde ancla su existencia la ciencia.

Ejemplos notables de esta impronta fenomenológica son los aportes de Scheler, el existencialismo de Jean Paul Sartre, Albert Camus y Martín Heidegger; el vitalismo y perspectivismo de José Ortega y Gasset; la fenomenología de la percepción activa de Maurice Merleau Ponty; la fenomenología de la otredad de Emmanuel Levinas; el deconstruccionismo de Jacques Derrida. En el campo de la mística su influencia también es impresionante: Dietrich Von Hildebrand, Hedwig Conrad-Martius, Max Scheler, Edith Stein, Pierre Teilhard, de Chardin y Karol Wojtyła, Martín Buber, Antonio Millán Puelles, Eugenio Fink, John Sallis, Francis Rafoul, Leszek Kolakowski, Wilhelm Luypenr, entre otros.

La fenomenología de Husserl parece fundamental para comprender el desarrollo de la ciencia y de la filosofía del siglo XX. Su presencia es mundial. Un ejemplo es la escuela de Kioto, Japón, inspirada por Nishida Kitaro, que intenta aproximar al zen con la filosofía occidental y en particular con la fenomenología.

La filosofía fenomenológica de Husserl como método de conocimiento apunta a una descripción de las esencias de las vivencias intencionales o actos de conciencia, aplicando la reducción eidética como puesta entre paréntesis de los juicios de existencia. En este contexto estamos de acuerdo con la lúcida conceptualización de José Gaos cuando plantea que la fenomenología puede definirse con todo rigor en pocas palabras como la ciencia eidética descriptiva de los fenómenos puros que integran la conciencia pura.

La fenomenología es la filosofía de la vida y el auténtico método, riguroso e íntegro que permite captar la intencionalidad, el sentido, la subjetividad e intersubjetividad del hombre. Hoy más que ayer existe necesidad de fenomenología, no sólo por la racionalidad técnico instrumental que confunde medios con fines, sino también por los nobles propósitos que esta filosofía tiene, lograr que el hombre se supere a sí mismo, no conociéndose más, sino mejor.

El objetivismo se mueve sobre la base de un mundo pre-dado como obvio mediante la experiencia, y se preocupa sólo de aquellas circunstancias que sólo son válidas para él.



En otro sentido, desde un campo metodológico más cualitativo el sentido del ser del mundo de la vida pre-dado es una configuración subjetiva que resulta de la vida experienciante. Desde esta lógica ninguna ciencia objetiva que tenga afanes de transformarse en ciencia de lo universal debe prescindir del mundo pre dado, no aprehendido del reino de fenómenos subjetivos que permanece anónimo.

## 7. BIBLIOGRAFIA

- Apel, K.O. 1985. La transformación de la filosofía. Tomo i. Análisis del lenguaje, semiótica y hermenéutica. Madrid: Taurus.
- Blummer, H. 1969. Symbolic interactionism: perspective and methods. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.
- Brand, G. 1973. The structure of the life world according to Husserl. *Man and world*, 6: 143-162.
- Charmaz, K. 2005. Grounded theory in the 21st Century. En: The Sage handbook of qualitative research. Denzin N K & Lincoln Y S. SAGE, Thousand Oaks.
- Corral N. & Bar, A. 2012. Construcción de racionalidades disciplinares. *Revista Cinta de moebio*, 45: 235-244.
- De la Garza, E. & Leyva, G. 2012. Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales. México: Fondo de cultura económica.
- Denzin, N. & Lincoln, Y. 2012. El campo de la investigación cualitativa. Manual de investigación cualitativa. Vol. I. Barcelona: Gedisa
- Fink, E. 1932. La filosofía fenomenológica de Husserl en la crítica actual. *Kant-Studien XXXVIII*. Prólogo de Edmund Husserl. Martinus Nijhoff, Den Haag.
- Flick, U. 2007. Introducción a la investigación cualitativa. Madrid: Morata.
- Garfinkel, H. 1967. Studies in ethnomethodology. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.



- Gaós, J. 2007. Introducción a la fenomenología. Madrid: Encuentro.
- Glaser, B. & Strauss, A. 1967. The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research. En: "El método de comparación constante de análisis cualitativo", New York: Aldine Publishing Company
- Goffman, E. 1956. La presentación de la persona en la vida cotidiana, Buenos Aires: Amorrortu
- Gómez-Heras, J. 2000. Ética y hermenéutica. Ensayo sobre la construcción moral del mundo de la vida cotidiana. Madrid: Biblioteca Nueva.
- \_\_\_\_\_. 2002. Dignidad de la vida y manipulación genética: bioética, ingeniería genética, ética feminista, deontología médica. Madrid: Biblioteca Nueva.
- \_\_\_\_\_. 2005. Husserl y la crisis de la razón. Madrid: Cincel.
- Husserl, E. 1922. Las conferencias de Londres. Método y filosofía fenomenológicos. Salamanca: Sígueme.
- \_\_\_\_\_. 1986. Meditaciones cartesianas. Prólogo de José Gaos. México: Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_. 1991. Crisis de las ciencias europeas y fenomenología trascendental. Barcelona: Crítica.
- Lambert, C. 2006. La idea de fenomenología. Teología y vida, 47, 517-529.
- \_\_\_\_\_. 1993. Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica I. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_. 2002a. Zur phänomenologischen Reduktion, texto N° 9. Texte aus dem Naclass (1926-1935), ed. S. Luft.
- \_\_\_\_\_. 2002b. Lecciones de la fenomenología de la conciencia interna del tiempo. Traducción, introducción y notas de Agustín Serrano de Haro. Madrid: Trotta.
- Lazcano, P. 2015. Relevancias vitales. Alfred Schutz y la filosofía del mundo sociocultural. Morelia: Red Utopía, Morelia editorial.
- Menéndez, R. 2012. El concepto metodológico de reflexión en Husserl y Ricoeur. *tigaciones fenomenológicas*, 9, 1885-1088.
- Montero, F. 1994. Mundo y vida en la fenomenología de Husserl. Anuario de la Sociedad Española de Fenomenología. Valencia: Universitat de Valencia.

- Ritzer, G. 1993. Teoría sociológica contemporánea. Madrid: McGraw-Hill.
- Rizo, M. 2011. De personas, rituales y máscaras. Erving Goffman y sus aportes a la comunicación interpersonal. Revista quórum académico. 8: 78-94.
- Romero, I. G. 1986. Husserl y la crisis de la razón, vol. 27. Editorial Cincel.
- Rorty, R. 1991. Contingencia, ironía y solidaridad. Barcelona: Paidós.
- Ruiz, J. 2008. Sobre el sentido de la fenomenología. Madrid: Síntesis.
- San Martín, J. 1986. La estructura del método fenomenológico. Madrid: UNED.
- Schütz, A. 1940. La fenomenología y las ciencias sociales. El problema de la realidad social. Buenos Aires: Amorrortu.
- Seifert, J. 2008. Discurso de los métodos. De la filosofía y la fenomenología realista. Madrid: Encuentro.
- Toledo, U. 2009. El programa socio-fenomenológico de investigación. Revista Cinta de moebio, 35, 67-87.
- Trinidad, A., Carrero, V. & Soriano, M. 2006. La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Urbano, H. 200. El enfoque etnometodológico en la investigación científica. Revista Liberabit 13:89-91.